EL OBSERVADOR.

Boletín.

Profesion de Fé.

Siendo costumbre general de todo periodista manifestar sus principios políticos, insertando en su primer número su profesion de fé, vamos á hacer la nuestra, que será corta. Ni se crea que nos dirigimos á un partido, sino á todos; porque la ley será nuestra divisa, y la libertad nuestra constante tarea; de modo que cuantos obedezcan á la ley, aun cuando fueren de aquellos que son, no nuestros enemigos (pues no los tenemos) sino nuestros contrarios, en obedeciendo á las leyes serán de nuestro bando. En el language del Observador la palabra *partido* significa fraternidad, y en este sentido contaremos en nuestro mismo *partido* aun al propio carlista, siempre que depuestas las armas, muestre suision á las leyes. Los de nosotros la idea de que todos uniformen sus sentimientos, afectos y opiniones con las nuestras: consérvelas en buen hora hasta que se convenzan, y entonces las sacrificarán no en nuestras aras, sino en las de la razon. Queremos y buscaremos incansablemente la verdad; sabiendo que si esta se presenta algunas veces por sí misma, es tambien en muchas ocasiones el resultado del choque de dictámenes contrarios y de discusiones vivas, pero desasionadas.

Diciendo que nuestra divisa es la ley, y nuestra tarea la libertad, damos á entender claramente que no queremos sacrificar una á otra; y así aunque recomendamos la obediencia pasiva á la primera, no entendemos que ha de ser olvidada la segunda, de modo que si (le que no sucederá) se formasen algunas leyes que fuesen contrarias á la justa, racional y bien entendida libertad, entonces nosotros, sin esitar á la rebelion, haríamos todo lo posible para ilustrar á los autores de aquella ley, á fin de que de un modo tambien legal se remediase el daño. Donde hay imprenta y tribuna nacional, la violencia es el peor de los argumentos; y quien pretende apoyar su opinion en la fuerza cuando hay medios legales para hacer que prevalezca, da una prueba de que no cree en la esclencia y verdad de los principios que desea ver triunfantes.

Pero la obediencia á la ley no es sino la parte pasiva y material del *Observador*, todo su trabajo se dirigirá á defender la libertad; y el mejor medio de entenderla y promoverla es, en el concepto de los redactores, la tolerancia para todos. Queremos que la libertad sea útil aun á sus mismos enemigos; y así cualquiera podrá rebatir nuestras doctrinas en nuestro propio periódico. Sus columnas estarán francas á todos los que tengan grandes intereses que defender; á todas las corporaciones, clases ó profesiones que se crean ofendidas, ó se hallen disgustadas con lo que digamos. El que de corazon desea encontrar la verdad, no debe tener inconveniente en publicar sus ideas y ofrecerlas á la controversia. Seria la mayor de las tiranías exigir que todos piensen como nosotros: no lo intentamos, y seguros en la pureza de las fuentes de donde provienen nuestros principios, buscamos la contraversia en lugar de temerla. Defienda cada cual sus doctrinas; nosotros sostendremos las nuestras, y el público será quien juzgue.

Ultimamente, la mas pronta obediencia á la ley, y la manifestacion y defensa de los principios mas liberales serán los objetos de nuestras tareas. Se dirigirán estas á buscar el bien general, y para conseguirlo, solo hay dos caminos; la ley y la libertad. Conciliar estas dos cosas ha de ser nuestro constante estudio.

Parte oficial.

MADRID 24 DE JULIO.
Secretaría de Estado.

S. M. I. el duque de Braganza ha tenido á bien remitir, en nombre de su escelsa hija la Reina de Portugal, y por medio de su ministro plenipotenciario en esta corte, las insignias y diplomas de la gran banda de la orden de nuestra Señora de la Concepcion de Villaviciosa, á S. M. doña Isabel II y á su augusta Madre la Reina Gobernadora; habiendo aceptado SS. MM. con la debida gratitud y aprecio este nuevo testimonio de los amistosos sentimientos de su augusta pariente y aliado.

Habiendo tenido á bien S. M. la Reina Gobernadora, despues de oido el dictamen del Consejo de gobierno y el de sus ministros, reconocer el nuevo estado de Bélgica, se ha dignado S. M. nombrar á don Pedro Alcántara Argaiá para que pase á la corte de Bruselas, en calidad de encargado de negocios, cerca de S. M. el rey Leopoldo.

Gaceta de Madrid. Extracto de los partes recibidos en el ministerio de la Guerra.—El señor Albuin alcanzó el 9 á las cuatro de la mañana á los facciosos, en cuya persecucion caminaba; los batió en las inmediaciones de Huerta, causándoles la pérdida de 8 muertos, y cogiendo muchas armas y morriones. Sigui-

ron ellos en fuga en la direccion de Cuenca, y alcanzados nuevamente en Judes, quedaban batiéndose.

Segun los partes, el número de rebeldes será como de 400 hombres, bastante estropeados y perseguidos muy de cerca por las columnas decididas á esterminarlos.

ESTADO SANITARIO DEL REINO.

Provincia de Cadiz.

Algeciras, del 26 al 27 de junio. Enfermos 2, curados 00, fallecidos 1.—Jerez de la Frontera, del 4 al 6. Enfermos 692, curados 144, fallecidos 281.—Grazalema, del 26 al 29. Enfermos 66, curados 46, fallecidos 15.—Los Barrios, del 30 de junio al 2 de julio. Enfermos 141, curados 53, fallecidos 16.—Olivera del 26 al 29 de junio. Enfermos 00, curados 00, fallecidos 35.—San Roque, del 28. Enfermos 2, curados 00, fallecidos 00.—Tarifa, del 4 al 28. Enfermos 447, curados 00, fallecidos 161.—Vejer, del 28 al 29. Enfermos 494, curados 22, fallecidos 31.

Provincia de Córdoba.

Baena, del 3 al 5 de julio. Enfermos 302, curados 137, fallecidos 29.—Benamejí, del 4 al 6. Enfermos 125, curados 36, fallecidos 6.—Cabra, del 3 al 5. Enfermos 453, curados 120, fallecidos 9.—Carpio, del 4 al 6. Enfermos 79, curados 29, fallecidos 16.—Castro del Río, del 4 al 6. Enfermos 228, curados 54, fallecidos 76.—Córdoba, del 6 al 8. Enfermos 169, curados 41, fallecidos 31.—Doña Mencía, del 3 al 5. Enfermos 185, curados 77, fallecidos 8.—Iznajar, del 3 al 5. Enfermos 52, curados 21, fallecidos 6.—Luccna, del 29 de junio al 6 de julio. Enfermos 239, curados 65, fallecidos 29.—Luque, del 3 al 5 de julio. Enfermos 326, curados 153, fallecidos 14.—Montoro, del 3 al 5. Enfermos 471, curados 82, fallecidos 28.—Monturque, del 1 al 4. Enfermos 13, curados 3, fallecidos 4.—Pozo Blanco, del 2 al 4. Enfermos 174, curados 60, fallecidos 12.—Priego, del 4 al 4. Enfermos 69, curados 17, fallecidos 7.—Rute, del 3 al 5. Enfermos 92, curados 6, fallecidos 37.—Villafranca, del 5 al 6. Enfermos 20, curados 00, fallecidos 3.—Zuheros, del 4 al 5. Enfermos, 17, curados 1, fallecidos 6.

Provincia de Granada.

Granada, desde el día 4 hasta el 8 han fallecido 142 personas, incluso en este número el de 37 párvulos.

Provincia de Jaen.

Andujar, del 7 al 30 de junio. Enfermos 81, curados 26, fallecidos 11.

Provincia de Madrid.

Ballecas 12 de julio. Enfermos existentes de ayer 11, 19. Id. nuevos de hoy, 4. Curados 5. Muertos 1.

Cuadro político de la Europa.

Cuando en 1789 estalló la revolucion de Francia, la Europa atónita temió con razon las consecuencias del alzamiento de una nacion, que por su poblacion, por sus recursos, por su riqueza, por su decision, por su ilustracion por último, amenazaba trastornar y aun destruir hasta los cimientos el edificio gótico que la ignorancia, la supersticion y la fuerza habian levantado en el mundo conocido, y parecian sostener la costumbre y los abusos envejecidos. Por eso se ligaron inmediatamente todas las potencias europeas contra el grito de libertad que resonó en el Sena, y por eso echaron mano de cuantos recursos pudo suministrarles la fuerza de las bayonetas, el artificio y la corrupcion para ahogar en un principio un eco que presagiaba abismar para siempre al despotismo y sus secuaces. Otros fueron los motivos que guiaron á la Inglaterra para tomar parte en la empresa y aun hacer cabeza de ella. El exceso de los abusos que empobrecian la Europa, era un manantial inagotable de riqueza para la ilustrada Inglaterra: injurias recientes habian escitado su venganza tambien, y al mismo tiempo que las vengaba, se proponia conciliar sus intereses. La Francia, sin embargo, triunfó de todos sus enemigos, y si hubo desórdenes espantosos que mancharon su revolucion en un principio, no puede negarsele la gloria de haber derrocado el despotismo europeo, de haber propagado ideas útiles y consoladoras, de haber derramado una riqueza sólida, y proporcional en las clases menesterosas, y de haber enseñado á conocer á los pueblos, que si debian obediencia y suision á leyes justas establecidas, no por eso habian nacido para ser esclavos del capricho de seres, cuyos derechos estaban fundados solo en la usurpacion de los sagrados é imprescriptibles que pertenecian á sus súbditos. El glorioso é ilustrado despotismo de Napoleon logró encadenar las pasiones violentas de la revolucion, dió lugar al restablecimiento del orden, á la cicatrizacion de las profundas llagas que el trastorno general de todo lo que existia habia producido, y organizó una inmensa fuerza militar que fue preciso ocupar esteriormente, y que de conservadora se convirtió en conquistadora y amenazó avasallar el mundo y realizar el soñado imperio universal. Este temor y el error que Napoleon cometió invadiendo la España, produjeron su ruina, que fue tan grande y aun tan gloriosa podemos añadir, como su elevacion. La

política europea desde aquel momento tomó otro rumbo distinto: la Francia perdió el lugar que ocupaba, y la Rusia adquirió un poder inmenso, que influyó sobre manera en las resoluciones del congreso de Viena. La Europa entonces hubo de retroceder en su periodo ascendente, y agobiada con el peso de los numerosos ejércitos que la oprimian, cedió al torrente y esperó silenciosa que la fuerza de las cosas y el tiempo vencieran los obstáculos que hubieran podido multiplicarse con una resistencia abierta. La España entretanto, vejada de mil maneras, dió el grito de libertad en 1820, que no tardó en resonar en Portugal, en el Piamonte y en Nápoles: para que la libertad se hubiese afianzado en aquella época, hubiera sido menester que la Francia correspondiera al llamamiento: no pudo hacerlo porque aun pesaban sobre ella demasiado las cadenas con que la habia ligado la invasion estrangera y la traicion de sus emigrados. Para mas vilipendiarla, para hacerla sentir mas el peso de su yugo, fueron sus ejércitos los destinados á restablecer en nuestra patria todos los abusos que á tanta costa habiamos destruido, y los hombres ilustrados, los verdaderos amantes y promovedores del bien estar de sus conciudadanos, se vieron en todas partes, perseguidos, prófugos y desgraciados. La corrupcion, el cohecho, la traicion, los abusos de toda especie, triunfaron por mucho tiempo; pero no contentos aun con victoria tan completa, quisieron los autores de tan pérfido plan destruir hasta las mas ligeras sombras de la libertad, adquirida por tantos sacrificios, y el 27 de julio de 1830 aprehendieron á su costa cuan peligroso es abusar de la paciencia de los pueblos cuando estos conocen lo que valen y tienen la justicia de su parte. Tres dias fueron suficientes para hacer rendir las armas á un brillante ejército de cuarenta mil hombres, y para destruir el trono que mas bien cimentado aparecia en aquellas circunstancias. Treinta millones de habitantes se levantaron como un solo hombre, y la Europa entera tembló al considerar su situacion precaria y las funestas consecuencias que podia producir para su sistema el pronunciamiento y decision de un pueblo tan aguerrido como número. Los hombres exaltados, los que vejados por toda suerte de persecuciones deseaban ver en un solo dia destruido el ominoso poder que pesaba sobre todas las clases, pugnaban por romper el nudo de un solo tajo, pero la prudencia, prevision y juicio del gefe que la nacion eligió para ocupar el solio, el apoyo de un gobierno ilustrado y el auxilio de todos los hombres previsores, lograron vencer todos los obstáculos y conducir la nave del estado con tino y destreza al puerto en que la vemos plácida y tranquila ostentar su fuerza y gallardía. Un acontecimiento tan inesperado como grandioso, rompió para siempre la red política que envolvía y encadenaba á los pueblos, y todos ellos dieron mas ó menos señales no equivocadas del espíritu que los animaba. La Polonia, digna de mejor suerte, se pronunció la segunda, y sus ilustres guerreros hubieron de sucumbir al peso de su desgracia y mas que todo de las tristes circunstancias en que ofrecieron á la Europa, atónita de su valor y decision, el triste espectáculo de una nacion desventurada víctima de la mas horrorosa injusticia. La Bélgica mas feliz, y con menos razon acaso, habia logrado separarse de la Holanda, y esta cuestion en que tantos intereses opuestos se ventilaban, hubo de comprometer la paz que tan necesaria era para consolidar la obra grande, cuyos resultados empezamos á ver realizados. La Inglaterra entretanto no pudo menos de resentirse del universal sacudimiento; pero mas diestra, mas previsora é ilustrada, supo ceder á las circunstancias, prevenir las consecuencias y modificar su sistema, colocando al frente de los negocios diestros hombres de estado, que estrechando sus relaciones con la Francia han sabido á la sombra de tan poderoso auxilio sentar las bases de un nuevo sistema europeo, que ligando y uniformando los intereses del mediodía, preparan una sólida alianza, capaz en todas ocasiones de contrarrestar las pretensiones de los gobiernos del norte y de los agentes públicos y secretos, que aun pugnan por restablecer los abusos y preponderancia que perdieron. Fruto de tan sabia política ha sido el feliz desenlace de la guerra desoladora que affligía al Portugal, cuyo trono vemos por fin ocupado por su legítima heredera, protegida por leyes sábias y justas, que curarán definitivamente las heridas que habia recibido aquel estado el año de 1808, y que desgarró y envenenó la usurpacion y tiranía mas horrenda. Tambien á la España le ha cabido contribuir á tan gloriosa empresa, despues de haber debido á mil felices acontecimientos, á la bondad de su augusta Reina Gobernadora, á la decision y lealtad de su benemérito y valiente ejército, el restablecimiento de sus antiguas leyes, la creacion de una fuerza nacional, las bases en fin, de un sistema benéfico y protector que la ofrece un porvenir lisongero y rico en esperanzas. Todos estos sucesos, y mas que todo la union sineera y cordial que liga á las cuatro potencias que componen la reciente cuadrupla alianza, producirán resultados ventajosos á la felicidad de los pueblos, y poco á poco, sin sacudimientos violentos, sin tur-

bar la paz que tan esencial es para la prosperidad de aquellos, veremos alejarse la espantosa tormenta que, formada en el polo, amenazaba envolver en sus ruinas á la Europa entera. Veremos tambien á la Italia mejorar sus instituciones, recobrar su antiguo lustre y formar parte de la alianza del mediodia, consolidando de esta manera un sistema político estable y benéfico, que legaremos orgullosos á nuestros hijos, como la mas rica y pingüe herencia que pudieran esperar.

La España en 1834.

Penosa es sin duda la tarea que se impone el periodista, cuando erigiéndose en censor público, toma por objeto de sus desvelos poner de manifiesto las hondas llagas que debilitan el cuerpo social, é indican el remedio mas conducente, sin consideraciones personales, con toda la dignidad y candor que exigen materias de tanta transcendencia. No es sin embargo tan áspero el camino que de cuando en cuando deja de ofrecer llanuras agradables en que el escritor repose con deleite, adquiriendo nuevas fuerzas para superar los riesgos y escabrosidades que se le presentan á lo lejos. Nosotros que por una serie de casualidades, por una feliz conivencia de circunstancias, que si un tiempo nos parecieron desgraciadas, ahora aceptamos como de excelente agüero para nuestra tarea, volvemos á entrar como aguerridos veteranos en la ya para nosotros, trillada carrera periodística, bajo auspicios muy lisonjeros, y en vez de columbrar como otros espesas nubes en el horizonte de nuestro porvenir, descubrimos con placer una rosada aurora, cuyo naciente brillo nos promete días muy claros, en que mecidos por el aura suave de una justa y bien entendida libertad disfrutemos el reposo harto necesario despues de tantos años de borrascas, continua inquietud y desgracias sin número.

¿Y quién no entregará su corazón á la esperanza si da una ojeada sobre lo mucho que ha pasado en pocos meses? Desde el momento en que la escelsa Cristina pudo mandar obedeciendo á su corazón generoso, comenzó aquella mano benéfica á esparcir beneficios á nombre de su augusta hija. Sus primeros decretos abrieron los cimientos de un edificio tan sólido que nadie hubo que no concibiese ó temores muy fundados si era enemigo del bien, ó esperanzas muy positivas si era español verdadero. Las libertades concedidas á la industria la educacion, las artes, las ciencias protegidas, la prensa con muchas menos trabas, la policia mejor entendida y confiada á unas manos ya ventajosamente conocidas, los varios proyectos de mejoras adoptados, la administracion de justicia mas espedita... todo en una palabra reanimó como por encanto el cadáver de la Nacion que fue Señora de dos mundos; y mientras aquellos que no viven sino á la sombra de los abusos, se proporcianaban partidarios con engaños, y los armaban prodigando sus tesoros, la ilustre bandera española tremolando en las filas de un ejército tan leal como valiente, volvió á encontrar el camino de la victoria: los ciudadanos pacíficos se armaron para tomar parte en los peligros y glorias de tan ilustres guerreros, y España que algun escritor extranjero quiso borrar de la lista de las naciones cultas, se presentó de nuevo á ocupar el lugar que no dejó de merecer aun en los días de su mayor opresion y abatimiento.

Completo, y puro, y universal hubiera sido el gozo si se hubiere podido borrar de la memoria el ominoso año de 23, cuyo recuerdo vino á echar hielo sobre las llamas del mayor entusiasmo. No es de extrañar que tema la inconstancia de las olas el que experimentó los horrores del naufragio, y mucho mas si ve en el cielo algunas de aquellas señales que anuncian la borrasca. Oíanse los clamores de la voz pública desaprobando la marcha lenta ó dudosa de aquel ministerio: veíanse ocupando sus destinos, y algunos muy importantes, aquellos que por notoriedad no habian subido á ellos por la escala del patriotismo: notábase la lentitud en el castigo de las tramas que se descubrian: observábase que los perpetuos enemigos del orden seguian en posesion de causar el mismo daño: que las facciones, semejantes á la famosa hidra, renacian en medio de las derrotas, y lo que mas dolor causaba á los buenos era la desconfianza con que se les miraba, interpretando siniestramente sus mas puros sentimientos. Ni la mudanza del ministerio aplaudida con tanta razon como entusiasmo, ni la publicacion del Real Estatuto, ni el ver señalada irrevocablemente la época de la reunion de las Cortes generales, áncora de la esperanza de la patria, fueron poderosos motivos para disipar enteramente los temores de un cambio funesto; y entre los vivos y las alegres canciones de la libertad naciente, resonaba el año de 23 pronunciado por muchos tímidos que blasonaban de prudentes.

Sin embargo aun los hombres menos aficionados á comparar épocas no pueden dejar de conocer las ventajas de la presente, aunque no pueda negárseles que aun subsisten muchas de las causas que produjeron tan funesto acontecimiento. Ahora los malvados no tienen en el alto gobierno, ni en las potencias vecinas aquella proteccion que los alentaba; pues hoy las instituciones de las naciones limitrofes estan en armonia con las nuestras, nos une un solemne tratado, y el Estatuto Real emana de la libre voluntad, de las virtudes cívicas, y de la hermosa alma de la Reina Gobernadora, quien reconoce en él su obra, y lejos de minarle en secreto, es indispensable que como cosa suya le proteja. El ejército, modelo de valor y lealtad está mandado por gefes dignos de tales tropas, y de la confianza de la patria: las filas de la Milicia Urbana se aumentan cada dia; y hay en el ministerio patriotas ilustrados, celosos y experimentados, no solo en el arte de mandar, sino en la constancia de sufrir. Con tales elementos, con tales esperanzas, con hombres escogidos á la cabeza de los negocios, podemos esperar en breve que la nave del estado pa-

sará ileso sobre los escollos que la cercan, hasta entrar en el puerto de una felicidad completa y duradera. Confiamos tambien que sirviéndonos de norte la experiencia de lo pasado, no perderemos de vista el caracter de los eternos enemigos de la patria, sus artes rateras y sus inmensos recursos: que tenaces en el propósito que una vez formaron, se doblan como la caña cuando temen que el poder les oprima, lloran para engañar al ignorante, fingien peligros para aterrar al débil, prodigan su oro para ganar al menesteroso, pronuncian con labio impuro los nombres mas sagrados para deslumbrar á los sencillos, redoblan sus esfuerzos cuando se les desprecia, los encubren cuando se les mira, y en fin, la intriga es su táctica, y sus armas la hipocresia y el dinero. Ni es posible dudar que el actual ministerio unido á las Cortes, no olvidará los manejos de nuestros contrarios, y verá que quien no los castiga los protege, quien los desprecia los sirve como el mayor amigo, y quien no sabe observar su marcha tortuosa está muy espuesto á verlos presentarse de pronto en una altura que parecia inaccesible para ellos. Por desgracia aun permanecen armadas y reunidas esas gavillas de sus esclavos, y pues que los últimos sucesos no han estinguído la esperanza en sus viles pechos, es señal de que en algo la fundan, y que estan prontos á aprovecharse de los errores involuntarios, del mas pequeño descuido que vean en un gobierno amante del bien de la patria.

Confesemos sin embargo lo mucho que se ha ganado en poco tiempo: esperemos que se complete la obra de nuestra regeneracion política; pero no creamos que está hecha. Las Cortes generales al empezar sus tareas hallan la patria como el campo en la primavera, brotando flores y prometiendo frutos, pero tambien encuentran ardiendo la tea de la discordia, y agitada por manos muy diestras, no bien asegurada la confianza general, subsistentes muchos obstáculos para alcanzar el bien deseado, y solamente empezada nuestra regeneracion política. El trono la quiere, ha restablecido las antiguas Cortes, para oír la voz de la nacion en tan interesante como árduo negocio. Aguardémoslo todo de la benéfica Cristina, del celo é ilustracion de su ministerio, y de la sabiduría y patriotismo de ambos Estamentos; y pues la mayor utilidad de la prensa es contribuir á las miras del gobierno, cuando estas son rectas, ya indicando el camino, ya previniendo y dirigiendo la opinion pública, tomaremos parte en tan noble empresa, esperando que los buenos deseos suplirán lo que falte á nuestro talento. El bien de la patria será nuestro norte, y el Estatuto Real la brújula que á él nos dirija.

Revista de periódicos.

Eco del comercio.— Todos se preguntan qué serán y qué traerán las Cortes? Los enemigos de las reformas y de todo lo bueno intentan asegurar que no caminarán de acuerdo con el gobierno; y el autor apoyándose en las circunstancias de los Procuradores elegidos, anuncia que unidas siempre al gobierno, concurrirán por su parte, y sin salir de sus atribuciones, á consolidar la felicidad de la nacion.

Respondiendo á la pregunta ¿qué harán las Cortes? pasa á indicar algunos de los puntos que en su opinion deben ocupar sus primeras sesiones: v. gr.: 1.º, asegurar los derechos del trono, y que ninguna duda quede acerca del orden legal de suceder en la corona. 2.º, Que el gobierno, de cuya naturaleza moral dependen todos los bienes, ofrezca en su organizacion legal las garantías que aseguren el goce tranquilo de los fueros nacionales, y el uso que los ministros hagan de su autoridad. Estas garantías las hace el autor concurrir en la buena institucion de la Milicia Urbana, en la libertad de la imprenta, en una ley que sirve de escudo á la libertad individual, y en el modo de hacer efectiva la responsabilidad de los ministros. Finalmente, dice que debe llamar toda la atencion de las Cortes la organizacion de los ayuntamientos, que son la base de toda buena administracion.

La abeja.— Para hacer reformas útiles se requiere tiempo, saber y necesidad. Contrayendo estas ideas al sistema de hacienda, y conviniendo, 1.º, en que necesita reformas y acaso muy esenciales: 2.º, en que por desgracia hasta ahora nada consiguieron los que las intentaron; y 3.º, que no basta para esto la rutina ni la simple práctica de oficinas, se propone el autor indicar los preliminares con que un sabio ministro de hacienda debe emprender este áspero y glorioso trabajo.

Antes de todo es preciso que el tal ministro se halle adornado de los conocimientos necesarios, y del caracter mas firme y mas decidido amor al trabajo. Suponiendo al ministro con estas circunstancias, debe empezar considerando en grande el sistema de hacienda, y descomponiéndolo en su imaginacion el todo para conocer la relacion de sus partes. Pasará en seguida á examinar como se recaudan las rentas, como se distribuyen, administran, etc., hasta conocer á fondo lo que es, para formar el plan de lo que debe ser: atendiendo á que antes de destruir es preciso crear, y conocer que lo que en unos países pudo ser útil será acaso perjudicial en otros, y que la naturaleza de los impuestos es tal que se enlaza en la costumbre, usos, y aun errores de los pueblos, de modo que requiere de su mucho tino el abolirlos ó naturalizarlos. Las teorías se saben facilmente; pero con mucha dificultad se aplican.

El autor insistiendo en lo necesaria y difícil que es semejante tarea, indica lo que hay que hacer, y confia que el actual gefe de tan importante ramo, corresponderá á las esperanzas que generalmente se tiene en sus conocimientos y demas prendas.

Revista española.— Inserta un artículo firmado por Lino, abad de san Cucufat, en contestacion al que se insertó en la Abeja relativo al que el mismo abad habia publicado con el título de *Monges* en el Mensajero de las Cortes. Omitimos extractarle porque versa sobre una cuestion ya entablada antes de presentarse nuestro periódico.

Mensajero de las Cortes.— Las elecciones para Procuradores de Cortes en general, y con especialidad las de Asturias, manifiestan que, á pesar de los enemigos de la patria, esta nacion generosa protestando tácita, aunque solemnemente contra la vio-

dencia de 1823, sigue con gusto la propia marcha que entonces se interrumpió, y que el tiempo que ha pasado no ha sido mas que un alto hecho en este camino.

Con el título de *Fé política*, dice que hay en la política proposiciones demostrables que pueden llamarse principios, y otras que solo pueden pasar por meras proposiciones. Los principios son hijos de la conviccion, las opiniones suelen depender de las circunstancias, y son mas ó menos alterables. Todo cambio de principios en política supone ignorancia, ó ligereza, ó mala fé, ó quizá todo junto. Examina despues las causas que pudo haber para que muchos cambiasen de opiniones en las anteriores épocas, alea mas ó menos su conducta, y concluye diciendo, que por mas que se quieran materializar los intereses de los hombres, hay una fé política, una moral política necesaria en toda sociedad, y cuya carencia es un indicante de destruccion, un síntoma de muerte.

Noticias del reino.

CORUÑA 5 de julio. Ha llegado el 3 del corriente procedente de Londres el bergantin *Violeta*, conduciendo á su bordo cuatro brillantes yeguas y tres hermosos caballos padres para S. M. la Reina Gobernadora, y ademas 300 pares de pistolas y 1000 tercerolas.

GRANADA 7 de julio. El señor gobernador civil de la provincia de Granada á la apertura de la junta electoral de provincia, ha hecho un discurso en el que se encuentran algunos periodos que merecen citarse.

«Señores electores de los diversos partidos de esta provincia: hoy es uno de los dias mas célebres que marcará nuestra historia: hoy es el dia terrible en el que una equivocacion puede destruir todas las esperanzas, convirtiéndolo en disolucion y ruina el deseado edificio de nuestra felicidad.... este, en fin, es el dia, este es el momento de la discrecion y de la sensatez, Desarraigar envejecidos abusos, abrir los obstruidos canales de la prosperidad pública, aliviar en lo posible las enormes cargas que pesan sobre esta casi arruinada nacion, restablecer sus sabias y desusadas leyes, formar otras nuevas y análogas á las luces y exigencias del siglo, y trabajar para volver á este pais clásico de virtudes y heroismo su antiguo lustre y eclipsada gloria; tales son los sublimes y dignos objetos de la importante mision de los Procuradores á Cortes que hoy se han de nombrar. Me lisonjeo, señores, de que vuestras luces os darán el fino tacto que necesitáis para conseguir el acierto en la eleccion que vais á practicar.»

CIUDAD REAL 7 de julio. Los restos de las facciones del Lobo, Lobito y Barba, se hallan diseminados por estos alrededores cometiendo todo género de atrocidades. Diaz pasados robaron una yegua y un caballo al escribano don Juan Manuel Camborda; como igualmente el caballo al médico don Antonio García que iba á reconocer un punto distante media legua de esta para establecer un lazareto; lo sentenciaron á muerte, y solo á fuerza de pagarles una contribucion en dinero lo dejaron libre y se restituyó á su casa á la una de la noche.

CUENCA 8 de junio. A consecuencia de propuesta de este comandante general al Excmo. Sr. capitán general de Castilla la Nueva, se ha mandado que se reúnan en un solo cuerpo todos los milicianos aprobados hasta el dia, tanto los inscritos con anterioridad al reglamento, como los alistados despues. Las propuestas en ternas de gefes y oficiales se harán por conducto del gobernador civil, como igualmente se pedirán las armas que necesitan para las tropas de infanteria y caballeria: de este modo se sacará de esta institucion todo apoyo y garantía para la estabilidad del trono de Isabel II, y de las libertades patrias.

Noticias estrangeras.

POLONIA.

Gran ducado de Posen 10 de junio.

Los polacos siguen su obra. Arrojadlos á una tierra lejana no viven sino para su patria: piensan en su porvenir, le preparan sus meditaciones, ellos le obtendrán por sus perseverantes esfuerzos y los mismos sentimientos animan á los que han quedado en sus casas. Todos estamos guiados por las mismas inspiraciones. Los estados provinciales de Poznanie son un ejemplo brillante de nuestra asercion. En la sesion de este año se han propuesto á los estados muchas peticiones de la mas alta importancia. Voces independientes se elevan á presencia del poder. Solo citaremos dos de estas peticiones; la una pidiendo al rey de Prusia una carta constitucional y garantías de nacionalidad: la otra la revocacion de las ordenanzas contra los ciudadanos de Poznanie que han sido arrastrados por un deber heroico á tomar parte activa en la guerra de 1831.

M. Kossecki, nuncio de Odolanow, autor de la primera, anciano de mas de 60 años, habló así delante de los estados reunidos: «Ilustres estados, en la primera dieta propuse apoyar nuestra peticion en demanda de nuestra nacionalidad sobre el tratado de Viena. Hice presente que los ataques contra esta herencia querida no concluirian sino con la pérdida total de todas nuestras esperanzas. Mis temores se han realizado. Nuestros males no han recibido alivio alguno. Los funcionarios de S. M. han abjurado hasta el menor sentimiento de pudor; pretenden apagar hasta la última chispa de nuestra nacionalidad. Vuestros corazones se sublevarian al oír la relacion de todas las violencias cometidas en el gran ducado de Posen. Cada uno conserva un doloroso recuerdo: permitaseme esponer los mas recientes. Ya la lengua polaca no sirve para los actos públicos sino como una simple traduccion sin valor. El águila blanca se ha borrado ya de nuestras armas. El presidente del Gran Ducado ha tomado el título de *presidente de provincia*, y aun los últimos funcionarios públicos naturales del gran ducado han sido reemplazados por estrangeros. Agobiados, como nos hallamos, nuestros deberes llegan á ser mas santos, mas imperiosos, ¿quién no querrá sacrificarse por millares de niños cuyas madres con el mayor dolor bañan con

sus lágrimas, al pensar que no heredarán una nacionalidad que había constituido la felicidad de sus padres? Las dietas precedentes han cumplido con su deber. La dieta actual debe ejecutar su última voluntad. Permitásemos recordar las palabras pronunciadas en la última dieta." "La nacionalidad está perdida, todo está perdido. No debe haber indecisión!" y estas palabras de un diputado de Szamotuly: "¡guardemonos de medias medidas!" El diputado patriota propone en seguida una petición al rey. Después de reproducir en la introducción los agravios enumerados en la locución que precede, y después de haber invocado las garantías dadas por el congreso de Viena y por el mismo rey de Prusia en otro tiempo, M. Kossecki resume así su petición: "que V. M. sea justo con el gran ducado de Poznanie; que nos dé una constitución que, garantizando nuestra nacionalidad, esté en armonía con el espíritu del siglo y nuestras necesidades. La justicia, que lleva consigo su recompensa, colmará el abismo que los funcionarios de V. M. han abierto entre su trono y nosotros."

La segunda petición es de M. Dziepuszycki. Tiene por objeto obtener la anulación de las órdenes expedidas contra los habitantes del Gran Ducado que tomaron las armas para defender la Polonia en 1831. Estas órdenes tienen una fuerza retroactiva. Fueron publicadas después de la salida de un gran número de ciudadanos para Varsovia. El peticionario declama contra este abuso del poder legislativo. Su petición es digna de atención tanto por sus conocimientos en jurisprudencia, como por la elevación de sus sentimientos patrióticos. (Constituc.)

SUIZA.

Zurich 21 de junio.

Ayer se han pasado al presidente del vorort nuevas notas de los estados de Alemania y de Italia, que han sido sometidas hoy al examen del consejo de Gobierno. Su tenor responde bastante á la idea que se tenía formada de ellas; sin embargo, no designan individuo alguno cuya espulsión pidan especialmente. Por el pronto se limitan á pedir el reconocimiento del principio que los refugiados que abusan de la hospitalidad que se les ha concedido en Suiza para turbar la tranquilidad de los estados vecinos, deben ser espulsados. Reina una gran divergencia de opiniones en punto á saber si semejante pretension es conforme al derecho de gentes, así como sobre el tono de las notas en general: algunos suponen que si se cediera sobre este punto, se harían inmediatamente nuevas pretensiones. El burgomestre Hersel ha hecho todos los esfuerzos imaginables para determinar al consejo de Gobierno á dar á las potencias una respuesta satisfactoria á efecto de evitar el entredicho comercial de que la Suiza se halla amenazada; pero el consejo ha creído que la exasperación de los espíritus y la falta de competencia no le permitían responder, y ha enviado al consejo de Estado las deliberaciones sobre una respuesta primitiva que deberá darse, bajo reserva de las deliberaciones de la Dieta. Esta respuesta no podrá ciertamente darse hasta que el Gran Consejo haya dado su opinión sobre los vicios de los republicanos, y cuando las intenciones de las asociaciones sean bien conocidas.

Idem 23. Hoy ha nombrado el Gran Consejo una comisión que deberá tomar conocimiento de todos los actos y documentos que tienen relación con la materia de pasaportes: las demandas contenidas en las notas y la conducta del consejo de Gobierno con respecto á las potencias extranjeras, y á los refugiados alemanes. La comisión hará inmediatamente su memoria.

Idem 24. La mayoría de la comisión nombrada ayer por el Gran Consejo ha propuesto dar satisfacción á las pretensiones contenidas en las últimas notas de las potencias. La minoría, reconociendo el principio del derecho de asilo, ha pretendido que con arreglo al derecho de gentes debía negociarse no sobre principios, sino sobre reclamaciones determinadas. En un discurso muy extenso, Mr. el burgomestre Herzelse ha esforzado para justificar la proposición de la comisión, y para demostrar que el honor de la Suiza no podía estar interesado en desprestigiar las pretensiones á que ella había dado lugar, y que en semejante circunstancia el interés de los nacionales debía preferirse al de los extranjeros que se habían mostrado poco dignos de la hospitalidad que se les había concedido.

A la una se había suspendido la sesión. (Gazette de Zurich.)

FRANCIA.

Paris 29 de junio.

La entrada del señor conde de Toreno en el ministerio español, es un acontecimiento de muchísima importancia para todos aquellos que conocen la perspicacia de este hombre de estado, y el brillo del papel que ha representado en la corta carrera constitucional que la España ha recorrido. Si se añade al vigor que adquirirá el ministerio con este refuerzo, el haber evitado que un hombre de su importancia se pusiese en las Cortes, á la cabeza de la oposición, que no dejará de formarse, riesgo muy verosímil á no haberlo llamado al seno del gabinete, el ministerio se ha salvado á la vez de un peligro, y adquirido un aliado muy importante; de cuya doble conquista le felicitamos, estando seguros que con la entrada del señor conde de Toreno, el gabinete tomará una marcha mas firme y menos vacilante, no temiendo ya una oposición impotente que sus medidas liberales echarán fácilmente por tierra. El decreto del regente de Portugal, suprimiendo todos los conventos existentes en el reino, ha podido hacer creer á algunas personas poco instruidas del verdadero espíritu de la península, que esta misma medida convenía á la España: mas esto es un error, pues aunque el clero ha perdido en este país, mucho menos atrasado de lo que se cree, la mayor parte de su influjo; existen aun sin embargo costumbres y preocupaciones respetables, porque son desinteresadas, y el choque contra ellas de una medida de esta clase seria demasiado violento. Es necesario dejar á los frailes que acaban de perder su dominio por el efecto de la oposición sorda y rencorosa que sostendrán contra el progreso de las nuevas ideas, en vez de hacerlos representar el papel de mártires, y reunir á su casta perseguida, las preocupaciones fanáticas sobre las cuales aun se apoyan. Además, los frailes portugueses fueron cómplices casi todos en la usurpación de don Miguel; es, pues, justo que sean castigados, y que la causa del usurpador arrastre tras sí á sus fanáticos aliados; pero los españoles, aunque diametralmente opuestos por la mayor parte á toda idea de progreso, no habiéndose pronunciado abiertamente, á escepcion de algunos conventos de Vizcaya, contra el orden de cosas actual, sería impolítico envolver todo el clero regular en una misma proscripción. La supresión instantánea de los conventos revolucionarios,

nos parece muy justa, sirviendo esta medida rigurosamente equitativa para sondear la opinión pública acerca de este punto delicado: pudiendo luego por medio de algunas medidas de pura precaución, como por ejemplo la prohibición de recibir novicios en los conventos, cortar el árbol por su raíz, y hacerle que muera poco á poco y sin sacudimiento. A medida de la estinción, los bienes de cada orden serian, parte reunidos á los dominios del estado ó vendidos á bajo precio, y parte distribuidos á los pobres paisanos, cuya existencia dependía de las limosnas de la orden.

Toda orden reducida á un cierto número de miembros, podría ser considerada como estinguida, asignando una pensión sobre sus bienes á los hermanos que sobrevivan cuando el gobierno entre en posesión del resto; y así en un espacio de veinte años, á todo mas, podría la España libertarse de este gusano roedor, sin tocar en lo mas mínimo á ningún interes existente. Si la opinión pública ó las preocupaciones del país le reclaman, se podrían aun conservar aquellas órdenes mas útiles á la humanidad como por ejemplo, los que se dedican á la instrucción de los pobres ó á la curación de los enfermos.

Algunas personas bien informadas, tanto de la situación moral de Portugal como de su estado político, creen que esta medida hubiera sido mas conveniente que una supresión brusca y completa de todas las órdenes monásticas; pero en todo caso los resultados de esta medida en Portugal, servirán de guia al poder en España sobre la marcha que le conviene seguir, y las lecciones y la esperiencia de un país no serán al menos perdidas para el otro.

Idem 30. Son conocidas las elecciones en su totalidad, pues se tiene noticia de 448 miembros sobre 459 de que debe componerse la cámara electiva.

La anterior cámara se dividía, como sucede á todas las asambleas deliberativas en mayoría y oposición; entre una y otra había una porción fluctuante que se inclinaba á la mayoría ó á la oposición segun las circunstancias.

La mayoría se consideraba componerse de 250, la oposición de 150, y la parte fluctuante de 50. Los ausentes alteraban este número, pues casi nunca han votado como presentes mas de 400 miembros.

En la actualidad se ha modificado del modo siguiente: Han salido elegidos 162 miembros de la antigua cámara. La oposición ha perdido en estos 82, la porción fluctuante 15, y la mayoría 65. Por este significativo juicio de los electores se viene en conocimiento que la anterior oposición ha perdido de 60 á 70 votos, lo que da una diferencia de 120 á 140, pues que los votos de menos en un lado, lo son demas en el otro.

Dando pues 90 votos á la oposición, 320 á la mayoría, 50 á la porción intermedia, es el cálculo mas seguro de las fuerzas respectivas de cada partido.

En consecuencia, en lugar de 250 de la mayoría, 60 del partido intermedio, y 150 de la oposición, se tendrá 320, 50 y 90. Los legitimistas en número de 15, están comprendidos en la oposición. (Journ. de Paris.)

Hacienda.

En los estados modernos la hacienda es la clave del edificio social. Cuando su organización es mala, se paralizan todos los ramos del gobierno, y de esta paralización resulta el hundimiento de los estados. La mayor parte de las revoluciones deben su origen á la mala administración de la hacienda pública, así como el bienestar de los individuos y la prosperidad de las naciones depende principalmente de la forma de las contribuciones, de su cantidad, del orden administrativo de las mismas, de la economía en el gasto, de la circulación rápida del tesoro público y del crédito de las naciones.

Estos conocimientos forman los elementos de una ciencia tan estensa y complicada, á pesar de la sencillez de los principios en que se funda, á causa de las aplicaciones de estos mismos principios al carácter, situación y circunstancias particulares de los diversos pueblos, que á las veces producen estos resultados totalmente diversos.

Los antiguos tenían destinada una parte de los frutos de la tierra ó del territorio para las necesidades públicas, y los romanos fueron los primeros que establecieron los censos, la capitación, los derechos sobre los vendedores y sobre los barcos. Sus publicanos mostraban en todas circunstancias la mayor avaricia. Cuando los bárbaros destruyeron el imperio, las contribuciones públicas volvieron á tomar su primera sencillez. No conocían ningún impuesto en dinero, y todo se limitaba al servicio personal y á la exacción de algunos víveres y caballos segun las necesidades del príncipe ó del estado: el resto de la Europa estaba administrado de la misma manera, y solo cuando los dominios de los reyes fueron dados, vendidos ó usurpados, imaginaron entretejer fuerzas militares permanentes para conservar el resto de su poder, y entonces recurrieron á los tributos pecuniarios.

En los países en que hombres poderosos ó corporaciones numerosas contenían la autoridad del trono, el establecimiento de los impuestos dió margen á grandes dificultades, á vivas resistencias. En la imposibilidad de hacer pagar muchas veces por la fuerza, fué preciso recurrir á toda clase de consideraciones y conceder á los señores y comunidades cartas é inmundidades, si se querían obtener los subsidios por el consentimiento nacional. Los pueblos por medio de sus gefes ó representantes se acostumbraron á pedir la reparación de los agravios antes de consentir en los impuestos, y desde este momento pusieron límites á la autoridad, y los derechos de los súbditos recibieron una garantía que los aproximaba mucho á la libertad. Bajo este concepto el sistema de contribuciones en dinero ha hecho un bien inapreciable á los hombres en todos los pueblos donde aquellos han tenido bastante talento ó fuerza para conservar el precioso uso del consentimiento nacional.

El establecer un orden en la hacienda es el primer paso que una nación debe dar para su estabilidad, su prosperidad y aun para su justicia.

Para examinar las bases sobre que debe reposar este edificio, nos proponemos en varios artículos, segun lo permita la corta extensión de un periódico, dar una idea á nuestros lectores de los principios generales reconocidos por todos ó la mayor parte de los célebres publicistas, examinar todas las clases de contribuciones establecidas en los países mas adelantados de Europa, un método de recaudación, y el establecimiento de su crédito.

Examinaremos en seguida el estado de nuestra hacienda desde la época en que merece ocuparse de ella, y manifestando los vicios de que, en nuestro concepto adolece, indicaremos los remedios. No tenemos la presunción de creer podamos decir nada que se oculte á la penetración del digno gefe que actualmente se halla al frente de la hacienda; sin embargo, hay ciertos detalles en la parte administrativa que paralizan los planes mejor combinados, y que á las veces se consideran como insignificantes: para conocer estos no bastan los estudios mas profundos, es preciso la práctica de los negocios, y en ciertos ramos que en otros tiempo hemos conocido, creemos que nuestras observaciones podrán no estar demas, y coadyuvar en algun tanto á la perfección del plan general de hacienda que el gobierno debe presentar y discutirse en las próximas Cortes.

COMUNICADO IMPORTANTE.

Sr. Redactor del Observador: muy señor mio: cumplo la palabra de darle á usted algo de mi cosecha para adornar la entrada en el público de su periódico. Este algo no será mucho, porque no estoy de vagar; pero será en oro, para que el valor supla por el volumen. Los nuevos descubrimientos son para mi el oro de los conocimientos humanos. Al caso.

Soy único poseedor, sin necesidad de privilegio, del modo de evitar la fermentaria acetosa de los vinos. Lo repetiré en castellano que todos entiendan: del modo de evitar que los vinos se tuerzan, se agríen ó se vuelvan vinagre: no alterando su salubridad, dándole mas fuerza; ó mejor dicho, haciendo resaltar mas su fuerza, pues que nada se les añade: y desenvolviendo cierto deje, que le dan los años, y se llama rancio.

Es bien sabido que los vinos añejos no estan espuestos á torcerse: y por eso mi descubrimiento hasta cierto punto, se podría espresar con esta fórmula: modo perfeccionado de hacer sufrir al vino en pocos dias su elaboracion intestinal de cien años.

Quiero regalar al público mi descubrimiento si lo fuese; pero no quiero que por esta vez sea ingrato conmigo. Lo sabrá; pero será de hoy en seis meses. Este tiempo me parece suficiente para oír reclamaciones nacionales y extranjeras, si mis resultados no son nuevos: y tambien las observaciones sobre su mas ó menos utilidad. Y si ahora lo dijese, es tan sencillo mi modo, tan enlazado con lo que todos sabemos ya, que le quitaría el mérito, y lo dejaría reducido al buevo de Juanelo.

Donde acaba el empirico, comienza el sabio: dentro de seis meses, mi procedimiento pertenecerá á la química: ocupando el lugar que le correspondía en la teoría de la fermentación de los líquidos espirituosos: y en esta materia, no pasa de ser un aficionado su atento servidor. Juan Alvarez Guerra

Industria.

El periódico titulado el Amigo de la carta publica el 24 de junio lo siguiente,

En la última tenida de la sociedad académica ha hecho el doctor Cnepin verbalmente la comunicacion siguiente. Señores, he leído en los diarios que en Alemania habian conseguido imprimir la litografía en la prensa ordinaria, deseo de evitar á mi país dar privilegios de importacion, he tratado de averiguar si era posible y de que manera podría serlo, y algunas esperiencias incompletas me han conducido á los resultados siguientes.

- 1.º A dibujar sobre una plancha de estaño pulimentado con un lapiz grueso como se hace sobre la piedra.
- 2.º Pasar agua fuerte sobre la piedra.
- 3.º Pasar un rodillo negro para que el dibujo se señale.
- 4.º Pasar otra vez agua fuerte.
- 5.º Hacer borrar no por un artista sino por un oficial las partes que deben quedar vacías.

Yo poseo este resultado: por este medio se puede trasformar á poca costa un dibujo litografiado hecho sobre plancha de estaño, en un grabado de relieve parecido á los hechos en madera.

Descos que esta idea, que no he tenido tiempo de perfeccionar, sea útil á los que de ella pueden sacar partido y que sirva para popularizar el grabado de relieve,

Tribunales.

Hoy se ha visto por la comision militar de esta provincia para su fallo el ramo separado de la causa formada contra don Francisco Gonzalez Estéfani, acusado de delito de infidencia, y la desus consortes en la general que se ha seguido con el mismo objeto. En ella se observa que el fiscal que la ha instruido por su parte no ha omitido medio para la averiguacion de la verdad del hecho y de los cómplices que podía tener el Estéfani, y en su conclusion, manifestando el horroroso delito del acusado, hace ver que solo la ambicion le habia podido inducir á cometer tamaño atentado cuando debia vivir agradecido á los favores que le habian dispensado SS. MM., mediante á que ningún mérito tenia para obtenerlos, pues que su nombre no figura en la historia unido á ningún hecho de gloria, ú honra á la nacion. Le considera convicto y confeso, tanto por los papeles que le fueron ocupados entre los que se halla una delegacion hecha por don Manuel Sainz de Velasco, á favor del Estéfani, una orden del traidor Zumalazarregui á los pueblos de Navarra, imponiendo penas á los que siguiesen el gobierno de S. M., y una apuntacion de las medidas que debian tomarse y premios que debian darse á los que saliesen á las facciones, cuanto por su misma declaracion en que no puede negar el sitio donde se reunió con varios de los cómplices para cotejar la letra del pretendiente en los poderes que traía Velasco, con los que tenia aquí un tal Ser-radilla, oficial que fue de la guardia (y de los primeros espulsados) que vino vestido de fraile desde Portugal á esta Corte, con igual actorizacion á la de Velasco, reducidos estos poderes á levantar facciones, hacer requisiciones de armas y caballos, y apoderarse de los fondos públicos bajo recibo, constanding por diligencia, que obra en la causa, el mismo proyecto de asesinar en Madrid á los señores Ministros, á Fer-

Andrés del Pino, padre é hijo, al presidente de la Comisión militar, y otras varias personas en el acto de dar el grito de rebelion,

El fiscal en su vista ha pedido la pena de muerte en garrote vil con arreglo al artículo 2.º del Real decreto de 2 de octubre de 1830. El defensor solo ha podido alegar en favor de Estéfani la enumeracion de sus largos servicios y algunas razones sofisticas y de poco valor. La debilidad de Estéfani descubrió, que el sitio donde se habian reunido, á tratar de recibir los poderes, fue la casa de D. Matias Pereda Santisteban, el cual aunque negativo, en un cargo que tuvo con el Estéfani no pudo menos de convenir en muchos puntos, y aunque despues quiso retractarse, alegando su atolondramiento y debilidad de cabeza, se halla desvanecido en el proceso este aserto, y no deja lugar á su disculpa; por lo cual el fiscal ha contra el pedido la pena de 10 años de presidio con retencion en uno de Africa.

Su defensor ha alegado en su favor mas sólidas razones, pero sin embargo no creemos haya desvanecido los cargos.

Los leves indicios que resultan contra los demas complicados en esta causa, nos inducen á no hablar de ellos.

La causa se empezó á las 8 de la mañana, y la sentencia se ha pronunciado por los Sres. vocales cerca de las 8 de la noche. Ignoramos cual haya sido aquella, pues no puede tener fuerza segun está mandado hasta que sea aprobada por el Excmo. Sr. capitán general de la provincia.

El concurso ha sido numeroso, ninguno de los tres reos principales se ha presentado; y ningun incidente ha turbado el curso de causa tan interesante.

Copia del poder dado por el pretendiente á don Manuel Sainz de Velasco que se cita en la causa del señor Estéfani.

Es mi voluntad que pases á España á levantar partidas de valientes españoles, y con ellas sostener los legitimos derechos que me competen á la corona de España. Te autorizo para este objeto, y en su consecuencia podrás hacer la requisicion de armas y caballos, y tomar los fondos pertenecientes á mi real erario (todo bajo el correspondiente recibo), y obrando con prudencia militar practicarás cuanto sea necesario y conveniente á la consecucion de tan grande objeto. Mando estrechamente y bajo la mas severa responsabilidad á todas las justicias del reino, te auxilien de todos modos, y lo mismo mando á todos los españoles. Palacio de Villarreal y enero 3 de 1834.—Yo el Rey.—Lugar del sello.—A. D. M. S. D. V.

Presentamos la siguiente cábala que obra en la causa del señor Estéfani cogida entre sus papeles.

Ronchi á los cinco renglones una cabala hallarás si la juegas ganará, y si no llama á talones.

CABALA.

La cabala que presento el tercio nos dá seguro oid atentos el cuento y no pongais poco, un duro. El 7 grande figura desde el 23 jugó en el 33 faltó jugarlo será locura. La gente ducha y madura el 2 y 3 unirá el 5 no faltará, podrá tardar algun mes con el 5 el 8 el 3 el tercio se cobrará. 11 figura de 2 12 figura de 3 unidos ambos á dos el primer extracto es. Aquel tonto que no siga dos meses esta jugada será preciso maldiga

su suerte por desgraciada. O Ronchi en la direccion á tu cargo encomendada procurarás no haya nada que parezca innovacion. Prescinde de la opinion que cualquiera tener puede, y evitarás te suceda lo que á tu anterior paisano que llevó un golpe de mano que á poco sin huesos queda. Si mi consejo siguieras y la cabala jugaras, cuando mucho no ganaras por lo menos no perdieras. La ejecucion no difieras añádele al 2 un 3 que el número 5 es el que en la extraccion presente con ropa de pretendiente echará al 2 al traves.

La cabala debe ser sin duda de alguno de los empleados en loterías, y ciertamente no carece de agudeza la idea del último periodo del reinado de Fernando VII, pues esta gente no cuenta (sino como llamados) los tres años de la constitucion; y la de su soñado Carlos V con la ayuda de sus partidarios está bastante bien: el consejo que dá al señor Ronchi para que en la direccion no haga innovacion alguna amenazándole si lo verifica, es lo que nos hace creer pertenece el autor á la clase de empleado. En cuanto á la primera parte su cabala le ha salido como todas las cabalas, pero poco le interesará sin duda no salga el número 5 con tal que no se hagan, como hasta ahora no se han hecho innovaciones. Sostenerse en los empleos para poder con mas facilidad intrigar en favor de su causa, tener el placer de ver en la mas espantosa miseria á los que les corresponden, y aborrecer la mano benéfica que les dá de comer, es la táctica que han tenido en tiempo de la constitucion y continúan los empleados de una gran porcion de oficinas, cuyos individuos se hallan bien marcados en

la opinion pública. ¡Hasta cuando se burlarán de la lenidad del gobierno! ¡cuándo llegará el dia de la justicia!

Antes de ayer cerca del anochecer hubo una ocurrencia que pudo tener graves consecuencias.

Dos Milicianos Urbanos de Madrid se hallaban bebiendo en una tienda de vinos generosos en la Plaza mayor; uno de ellos, que por el estado en que se encontraba, debia haberse escudido algun tanto, armó pendencia con su compañero y parece tiró del sable en la misma tienda de vinos, resultando una pequeña herida en la ingle á un muchacho mozo de la tienda que trató de intervenir. El dueño de la casa avisó al oficial de la guardia de la cárcel, quien mandó un sargento y algunos soldados, para que enterado del hecho trajese presos á los que resultaran culpables. El sargento lo verificó del Miliciano Urbano, á quien encontró con el sable desenvainado, dejándose el herido, á pesar de que por razon de ser la herida de poca consecuencia, podia muy bien venir por su pie: el oficial de guardia le envió inmediatamente á buscar dicho herido, y al pasar el sargento cerca del centinela avanzado que se halla en la esquina de la cárcel de Corte, le dió orden para que á nadie dejase pasar, visto el gran número de gentes que se habian agolpado con motivo de esta ocurrencia; número que era de gran consideracion, á causa de estar esperando los dos batallones de urbanos que debian venir pronto del campo de ejercicio. Interin fue el sargento, un Miliciano Urbano tomó el herido de la mano y fue á presentarlo al cuerpo de guardia: al pasar junto al centinela, éste le dió un calatazo que lo echó por tierra, causando algun daño á un niño del urbano de siete ó ocho años que su padre llevaba de la mano. El oficial que mandaba el puesto salió inmediatamente, y enterado del caso, dió al Urbano todo género de satisfacciones, prometiéndole castigar á quien resultara culpado. Estos hechos que en si son bastante sencillos, fueron abultados por los malvados que quieren á toda costa sembrar la desunion entre la digna guarnicion de esta corte y la Milicia Urbana que tan unánime se halla de sentimientos y aprovechando la llegada de los dos batallones, lograron á fuerza de figurar hechos que no existian, exaltar los animos de muchos de estos. Sin embargo, á la voz de sus oficiales los milicianos dejaron burladas las pérdidas intenciones de los enemigos del orden y de S. M. la Reina doña Isabel II, que no eran otras que las de hacer que estos á pretexto de poner en libertad varios urbanos que decian habian sido heridos y presos por la tropa, atacasen el cuerpo de guardia. Tan infame proyecto quedó desvanecido, pues los milicianos desfilaron á sus casas, dejando al cuidado de la autoridad el castigo de los que resultaron reos. No tratamos de calificar el hecho que estamos seguros lo hará la autoridad competente; pero como testigos oculares no podemos menos de alabar primeramente la prudencia y buen comportamiento del miliciano agraviado, que segun nos informaron, es un maestro sastre muy conocido en esta corte por su decision: del ayudante mayor del segundo batallon, que con su presencia de ánimo y persuasion se hallaba siempre en medio de los grupos mas acalorados, y en general de todos los urbanos, que como si fueran la tropa mas disciplinada, en medio de la efervescencia obedecian sin réplica á la voz de sus gefes. Nosotros esperamos y deseamos que los autores de este incidente desagradable sean castigados cual lo merecen por las funestas consecuencias que han podido acarrear. Los enemigos de la jóven Reina Isabel II deben desengañarse que todas sus pérdidas maquinaciones deben tener el mismo resultado que este ha tenido; mas sin embargo, debemos estar en guardia, y los amantes del nuevo orden de cosas deben precaverse de todas las sugerencias que los enemigos de la libertad tratan de promover sobre todo en el tiempo que nos resta hasta la apertura de las Cortes, que ellos quisieran evitar por todos los medios posibles: tanto temen las reformas saludables que con tanta probabilidad esperamos.

Modas.

Este es siempre un artículo muy interesante en un periódico. Las hermosas que tengan á bien fijar sus rasgados y negros ojos sobre las columnas de nuestro Observador, es necesario que despues de haber pasado ligeramente por encima de las grandes cuestiones políticas, tanto nacionales como es trangeras, despues de haberse enterado rápidamente del estado de las facciones, el lugar que ocupan nuestras valientes tropas, y haber visto con un poco mas de atencion si el estado de la salud pública se altera ó empeora, puedan reposar de tanta fatiga y aun fastidio, examinando las recientes modas y dando su parecer acerca de la inteligencia y gusto del redactor del artículo. No es una ciencia tan fácil como parece á primera vista la ciencia de las modas: es necesario haberse criado entre ellas, haber concurrido á las sociedades de mejor gusto, haberle tenido para su propio adorno, es en fin preciso haber nacido como suele decirse para ello. Tampoco está demas para un asunto de tanta entidad haber viajado por los paises estrangeros, sobre todo haber hecho larga permanencia en Paris, el emporio de la moda, y todas estas cualidades tan esenciales creemos haberlas readido en nuestra redaccion. Confesaremos si, que ordinariamente nos servirán de guia las últimas que salgan en aquella capital, pero hemos tenido tambien la prevision

de haber ganado la voluntad de algunas damas de buen gusto, con las cuales consultaremos esta árdua materia, ya para explicar como corresponde cualquiera trage ó tocado, ya para adoptar la fraseología y términos mas técnicos de la ciencia. Por desgracia nos hallamos en una estacion, que tanto en Paris como aquí es poco á propósito para las modas: allí porque las señoras de mayor elegancia se hallan en sus casas de campo, disfrutando la belleza de sus jardines y de una sociedad campestre y de confianza; y aquí porque el calor, el temor de las enfermedades, y la política, ó alejan nuestras damas, ó permanecen absortas en medio de los grandes sucesos que cambian la faz de la monarquía y se suceden con tanta rapidez. Sin embargo, diremos que en los últimos dias del mes de junio en Paris se ha notado en los sombreros croves del lazo que ordinariamente se pone al pie de las flores que los adornan un ramillete de botoncitos en flor en medio de hojas verdes: que en los sombreros que se llevan al teatro, las flores que se ponen debajo de la visera, se colocan de modo que se confundan con los rizos del cabello. Los sombreros de paja de arroz son en el dia los en voga, tolos los demas decaen, y aquellos se guarnecen con cintas verde-esmeralda. Las petimetras por las mañanas llevan como *negligé* una capota de paja de arroz y ala caída, adornada con cintas gro de Nápoles, y para vestirse tambien capota del mismo género con la diferencia que entonces va adornada con flores y mas generalmente con plumas. En los últimos dias del mes pasado se vió en la grande ópera de Paris un sombrero de paja de arroz adornado con cintas de fular verdes y un ramillete de margaritas de mil colores: fue peinado que llamó la atencion de todo el mundo tanto por su originalidad como por la frescura y buen gusto que presentaba.

Sestiene siempre la voga la moda de los gorritos redondos de blonda guarnecidos con guirnaldas de flores. Los racimos de flores que tan de moda son colocados debajo de la visera del sombrero, se empiezan á usar mucho en los peinados de pelo solo.

Para que una elegante esté en verdadero traje de dia de campo de verano, almuerzo ó baile campestre, es de toda necesidad que lleve flores naturales en el pelo, y con mucha razon, porque cuando se colocan con destreza prestan mucho realce á un peinado de gusto. Para este género de peinado las flores mas buscadas son los claveles.

Los vestidos para la ciudad se usan en el dia con mangas de una anchura extraordinaria pero sin almecadores: estan sostenidas únicamente por mangas cortas de seda que se llevan debajo. Las falas de los vestidos en el dia se llevan muy largas, es preciso no olvidarlo.

El vestido y adorno de cabeza para paseo es como sigue: sombrero de paja de Italia; vestido de lino bordado á pasado, cerrado por delante por una hilera de botoncitos de nacar. Peregrina y colereta guarnecida de encaje de hilo.

FONDOS PUBLICOS.

BOLSA DE MADRID del 14 de julio.

	A PLAZO.			TOTAL.
	Contado.	Circa.	Voluntad.	
Títulos del 4...	57 1/4	"	57 1/2	59 58 7/8
Id. del 5.....	66 1/2 67	"	67 1/2	68
Inscrs. del 4...	"	"	"	"
Id. del 5.....	"	"	"	"
Vales no cons.	19 1/4 1/2	"	12 3/8	13
Deuda sin int.	13 1/2 1/2	"	"	"

Cambios.—Londres á 90 dias 38; Paris 16 v 1 á 2; Alicante 1/4 d.; Barcelona á ps. fuertes 3/4 b; Bilbao 1/4 d.; Cadiz 1 1/2 b.; Co-uña 3/4 d.; Granada 1/2 á 3/4 d.; Málaga 1/2 d.; Santander 1/4 b; Santiago 3/4 d.; Sevilla 1/4 b.; Valencia 1/4 b.; Zaragoza 3/4 d. Descuento de letras á 4 por 100.

Espectáculos.

TEATRO DEL PRINCIPE. A las ocho y media de la noche *I Cappuletti ed i Montecchi*, ópera trágica del maestro Bellini con el tercer acto de la de Vaccaj.

TEATRO DE LA CRUZ. Hoy no hay funcion.

Este periódico se suscribe en Madrid en el despacho principal del *Observador*, calle del Príncipe número 5 y 6 esquina á la de la Visitacion, en la librería de la viuda de Cruz frente á las gradas de San Felipe, en la de Orca calle de la Montera, y en la de Sanchez calle de la Concepcion Gerónima.

En las provincias en las librerías de *Pferrer*, Barcelona; *Hortal*, Cádiz; *Ferris*, Valencia; *Hidalgo*, Sevilla; *García*, Bilbao; *Sanz*, Granada; *Calvete*, Coruña; *Hernandez*, Murcia; *Rey Romero*, Santiago; *Bianco*, Salamanca; *Arnauz*, Burgos; *Longas*, Pamplona; *Martinez*, Santander; *Pis*, Plasencia; *Berard*, Córdoba; *Cereceda*, Jaen; *Hernandez*, Toledo; *Carreras*, Málaga; *Rodriguez*, Valladolid; *Yagües*, Zaragoza; *Riera*, Reus; *Pazos*, Orense; *Buño*, Jerez; *Guasp*, Palma; *Viuda de Carrillo*, Badajoz; *Benedicto*, Cartagena; *Baluart*, Gerona; *Lafita*, Barbastro; *Longoria*, Oviedo; *Lopez* y *Sa*, calle de la Botica, en Huelva; *Algeciras*, don Antonio Sierra.